

1965: El Desafío a Perón.

EL DESAFÍO A PERÓN: EL PLENARIO DE AVELLANEDA

El 22 de mayo de 1965 diversas organizaciones protestamos, en conferencia de prensa, contra la invasión yanqui en la República Dominicana.

El 24 de julio la Mesa Coordinadora de las "62" publica una solicitada "Ante una carta insolente", refiriéndose a que el doctor Leopoldo Bravo se ha permitido dirigir una carta al Gral. Perón, en la que insulta a la conducción local peronista, arremete a la CGT y se atreve a dictar normas de conducta...Las "62" no puede pasar por alto el ataque...contra el Gral, Perón, negándole el derecho de su presencia en el país y su participación activa en la vida nacional y a quien so pretexto del renunciamiento sanmartiniano, el doctor Bravo pretende mantener alejado del quehacer argentino...El pensamiento cavernícola que inspira al doctor Bravo se evidencia en el ataque a la clase trabajadora agrupada en la CGT y en su oposición a que este organismo gravite en el gobierno de la nación..."

Para setiembre se sabe que es inminente la reorganización de los cuadros superiores del Justicialismo y la sustitución de la más alta dirigente femenina: Delia parodi, publicitándose en su reemplazo a Nélide D. de Miguel, Leticia Merlo, Marta Curone, Silvia Moyano, Nélide Barreiro y Dora Alonso.

El doctor Vicente L. Saadi, por su parte, acusa al gobierno de Catamarca de "haber dilapidado en la reciente campaña electoral entre 400 y 500 millones de pesos, nombrando en los 10 días previos a los comicios, 10.000 empleados públicos".

Mientras la Juventud Revolucionaria Peronista acusa de traición a la conducción nacional del peronismo, el 13 de octubre, los medios de difusión informan que Isabel trae un mensaje de Perón y que la expectativa se centra en los dirigentes que llegan hasta el Alvear Hotel (Vandor, Framini, Guerci, Carlos Bramuglia, Tecera del Franco, Marcelo Benmaer, César Faermann, Horacio Munilla y Marta Curone). Aclaro que yo no hice antenas en dicho hotel.

Se comenta que el próximo proceso electoral será manejado desde Madrid a través de Unión Popular y por una línea inspirada en Jorge Antonio. Lorenzo Pepe y Eleuterio Cardozo viajan a Madrid, mientras Framini recibe una desgarradora carta de Perón, verdadero grito de alarma contra la traición que se gesta y que tiene uno de sus hitos más importantes en el Plenario de Avellaneda.

Andrés Framini me entrega una fotocopia de la carta que le envió desde Madrid el General Perón con fecha 31 de octubre de 1965 y cuyo texto es el siguiente:

"Señor Andrés Framini"
"Buenos Aires"

“Mi querido amigo”:

“Acabo de recibir las informaciones sobre la reunión de Avellaneda que dan los diarios, como asimismo la que me transmiten los amigos que han asistido a la misma y otros que, en posición adversa a la conducción, hacen sus comentarios nada edificantes para la JUNTA COORDINADORA que, al parecer ha entrado con el pié izquierdo. No me interesa lo que ha ocurrido allí pero sí me pone frenético el comentario que los mismos dirigentes hacen fuera de la reunión a los diarios gorilas que los dispersan en el país y a las agencias extranjeras que los desparraman por el mundo, donde nos hacen hacer un papelón de órdago con el consiguiente perjuicio moral y material para el Peronismo”.

“Parece que en el Peronismo, los dirigentes no pueden “lavar sus trapos sucios en casa” y necesitan, como las comadres de los conventillos llevarlas al comentario de la calle. A mí me importa un rábano que se peleen allí y que algunos tontos me falten el respeto que creía haberme ganado en el Movimiento, pero sí no puedo ver con buenos ojos que se haga un mal premeditado al Peronismo, porque no creo en la buena intención de los que hacen trascender estas cosas para que sean la comidilla de nuestros enemigos”.

“El viaje de Isabelita, que se comunicó a la conducción con suficiente anticipación, parece que ha producido el mismo efecto entre los gorilas que entre algunos de nuestros dirigentes, lo que me hace pensar que muchos de ellos no están muy seguros de su propio predicamento ni muy conformes con su propio comportamiento, porque de otra manera no me explico ciertas actitudes. Yo pregunto sinó a qué vienen las actitudes descompuestas”.

“Pero, donde la deshonestidad es evidente, es cuando se afirma allí que el Diputado Guerci anda en tratativas con el gobierno, cuando está cumpliendo una misión que yo personalmente le he encomendado (llevar un memorándum de contestación a una gestión que unos grupos militares hiciera ante mí). Pero donde la infamia raya a mayor altura es cuando se afirma que Jorge Antonio es el gestor de tales arreglos con el gobierno y que tiene secuestrada a Isabelita o me tiene prisionero a mí de su dinero. El pobre Jorge Antonio, que está metido en este lío precisamente por Ustedes desde la “Operación Retorno”, desde su regreso del Paraguay y no se mete para nada en estas cosas, como no sea ayudar en las comunicaciones y en otras cosas que yo le pido”.

“Lo que ocurre en este sentido es que tanto el gobierno como los militares hacen gestiones ante mí para llegar a acuerdos, unos a fin de evitar un cuartelazo y otros para darlo. Yo, mirando los intereses del Peronismo les he contestado lo mismo a unos que a otros, mediante el memorándum que les he remitido a la Junta Coordinadora, para evitar precisamente que se pensara y se difundieran versiones antojadizas sobre estos toqueteos que no son de ahora. Pero cuando veo que, a pesar de tener la Junta Coordinadora mis propias informaciones al respecto, se llegan a hacer comentarios a todas luces insidiosos y se los larga a la calle, no puedo pensar que entre los que lo

hacen debe haber alguien que no trabaja precisamente para el Movimiento?”.

“Yo recibo todos los días denuncias de nuestros propios dirigentes en las que me dicen que los dirigentes de la conducción se están arreglando con el Gobierno para conservar sus cargos y medrar con ellos, pero haciendo honor a una confianza que siempre les he tenido, ni siquiera se me ha ocurrido comentar ni con ellos mismos semejantes patrañas. Cómo entonces puedo aceptar que cuatro chantapufis se permitan dudar de mi honestidad y correcto proceder en el Movimiento, que esos mismos desgraciados están usufructuando, a costa de todos mis sacrificios y penurias”.

“Nosotros, por ahora por lo menos, no podemos entrar en componendas con el Gobierno ni con los militares que lo quieren tumbar: con el Gobierno, porque ya ha fracasado y con los militares porque van a fracasar peor que éste. El Peronismo que hace diez años está soportando lo que ha soportado, no puede jugar a un fracaso colaborando con el Gobierno que ha fracasado o con un golpe de estado que lleva la seguridad de un fracaso mayor. El Peronismo sólo puede jugar al éxito pero jamás al fracaso, menos aún si se trata de un gobierno de fuerza. Yo no sé cómo pueden decirse cosas como las que se han dicho en la reunión de marras cuando tienen en su poder un memorándum de ocho páginas en los que explico acabadamente este asunto. Frente a ello, dígame Usted si puedo pensar, que algunos de los hombres que forman parte de la Junta y que han dicho lo que han dicho, pueden hacerlo de buena fe?”

“Hace veinte años que manejo dirigentes de toda laya y hace más de cincuenta años que manejo hombres, de manera que por bruto que sea, debo haber aprendido a conocerlos. Yo intuyo lo que piensan y deduzco de lo que hacen, en qué andan, como asimismo he aprendido a leer entre líneas lo que quiere decirse. Si considera eso, usted podrá comprender que no puedo aceptar muchas de las cosas que están ocurriendo allí. Si antes no he tomado medidas ha sido porque siempre he sacrificado todo lo que haya habido que sacrificar para evitar la lucha en el Movimiento, pero que no se engolosinen con ello porque el día que yo me decido a luchar, lo hago hasta la última consecuencia. Todavía dispongo de muchos hombres leales en el peronismo porque no todos se manejan por intereses”.

“Como lo considero a usted uno de ellos es que me permito hacerle llegar mi estado de ánimo como un deber que una lealtad a ambos lados, obliga. Usted siempre se ha caracterizado por una lealtad indiscutible e indiscutida y creo haber obrado con Usted en la misma línea de conducta. Para Usted no tengo reservas mentales y no deseo comenzar ahora a tenerlas, sabiendo que es usted un hombre sin dobleces y sin agachadas”.

“Por otra parte, yo ya me estoy cansando de todo esto, porque veo que mis sacrificios son inútiles frente a los que se interesan más por sus intereses personales o de círculo que por los que corresponden a todo el Movimiento. Y aunque estos pajaritos en polenta se crean muy vivos, no se percatan que están labrando su propia desgracia, como están poniendo en peligro el destino de nuestro Movimiento. Es que estos papanatas creen que me estoy muriendo y ya comienzan a disputarse mi ropa, pero lo que no saben es que se les va a levantar el muerto en el momento en el que menos

piensen. Todavía tengo fuerzas y actitudes para formar un nuevo Movimiento Peronista si es preciso. Veremos cuántos son los que se quedan con ellos”.

“En fin, querido Framini, la incompreensión, la ignorancia, las ambiciones inmerecidas acompañadas de la deshonestidad de procedimientos es una lacra que parece ya congénita en la política argentina que, por este camino, no podrá ir lejos. Yo me he esforzado por introducir otras formas pero veo que he trabajado en vano. De nada parece servir el adoctrinamiento, las virtudes y los ejemplos frente a los intereses espurios de los que medran con la política, sin escrúpulos y sin descargos de conciencia. Por eso, me da pena y experimento un profundo dolor ante las cosas que pasan, aunque me consuela el pensamiento que la juventud que viene va a barrer con todos nosotros, porque realmente lo merecemos”.

Frente a todo no he querido permanecer en silencio con Usted que merece todo mi respeto y mi consideración, como estoy seguro que habrá allí muchos compañeros que merecen lo mismo y que le ruego que con ellos converse Usted y les haga llegar mi palabra en este sentido. Yo no quiero ser injusto con nadie y ninguno mejor que Usted para saber a quiénes debe informar de cuanto le digo antes. Eso sí, no quisiera que los compañeros que son leales al Movimiento llegaran a creer que yo juzgo a todos de la misma manera porque sé muy bien que hay peronistas y peronistas”.

“No deje de tomar y mantener el contacto que pueda con Isabelita que no ha ido allí sino como Delegada del Comando Superior y con la intención de ser de utilidad al Movimiento, desempeñándose en colaboración con todos, sin interferir la autoridad de nadie, con una misión de paz y unidad de todos los peronistas y por sobre todas las puñeterías pequeñas de los hombres también pequeños y a los que les queda demasiado grande la tarea que se les ha confiado, pero los que proceden mal deben saber que los que así lo hacen sucumben víctimas de su propio mal procedimiento. Es el destino de los mediocres que, careciendo de grandeza, estarán siempre destinados a procedimientos de albañal”.

“Le ruego que salude con todo mi afecto a los compañeros”.

“Un gran abrazo”

“Juan Perón”

Mientras tanto, el 18 de noviembre de 1965, el Plenario Nacional de Delegados de las “62”, expide una declaración contra una nueva campaña orquestada con el propósito de presentar al Movimiento Nacional Justicialista como dividido por tendencias dispares y apetencias de mando que lo debilitan con alzamientos inconcebibles. Se destaca que con la presencia de Isabel se ha desatado una infame campaña de rumores e intrigas, siendo el MNJ indivisible de su Jefe, el Gral. Perón.

En diciembre de 1965 Perón dirige una carta a un militar retirado en la que señala cargos contra la conducción local:

- 1) Fracaso de la Operación Retorno; la pasividad suicida con que los responsables hundieron al Movimiento, antes, durante y después del episodio de Río, ya que las únicas manifestaciones populares se hicieron en forma espontánea y aislada.
- 2) Derrota electoral en algunas provincias y elección de candidatos a diputados que no supieron o no quisieron llevar al Congreso la actitud revolucionaria del peronismo.
- 3) Sabotaje a la misión de Isabel que llegó al extremo de negociar con el Ministerio del Interior la prohibición del acto del 17 de octubre en el que ella hablaría y se pasaría un mensaje de Perón.
- 4) “Plenario de Avellaneda”, realizado para desconocer al Comando Superior Peronista formulando el estatuto jurídico y político del “neoperonismo”.(1)
- 5) Acusación a los dirigentes ineptos y desleales que deterioraban la cohesión y capacidad de lucha del Movimiento.
- 6) Desvirtuación de las órdenes de Perón; la actitud entreguista que frenó el Plan de Lucha archivado en el momento culminante; las negociaciones con grupos militares y embajadas colonialistas; las vinculaciones sostenidas con organismos del imperialismo yanqui; las componendas frentistas, etcra.

A raíz de todo lo sucedido Perón decide mantener a su esposa como Delegada del Comando Superior Peronista, cesanteando al anterior Delegado y a la Junta Coordinadora Nacional. La rama política es asumida por la nueva Delegada.

En la rama gremial, Perón se dirige a dirigentes como Framini y Alonso para plantearles la necesidad de cambiar la línea de las “62”.

Se convoca a un Cabildo Abierto del Justicialismo para el 16 de diciembre, propiciado por muchas organizaciones:

El 13 de diciembre se reúnen en Pichincha 1332, de la Capital Federal, dirigentes metropolitanos para escuchar un informe de Roberto García, dirigente del Caucho.

También la Confederación de Agrupaciones Ortodoxas Peronistas exige que el Cabildo Abierto enjuicie “con toda valentía a la conducción local por haber traicionado a Perón”.

El 14 se reúne el Frente Argentino Justicialista en Lavalle 1459, de la Capital Federal, donde se ventilan “graves y concretas imputaciones hechas por Perón a la conducción local”. Asisten dirigentes capitalinos: Ludovico Lavia, Felipe Torres, Marta Curone y Josefina Testa, entre otros, y dirigentes del Palomar, San Martín, Florida y Caseros, todos de la provincia de Buenos Aires.

El 16 de diciembre se realizaría el Cabildo Abierto del Justicialismo en la Federación Argentina de Box. Llegan adhesiones de congresales metropolitanos y de las Agrupaciones Ortodoxas Peronistas, quienes exigen el enjuiciamiento de la conducción local por haber traicionado a Perón. El Cabildo proyecta pedir la renuncia de todos los integrantes de la conducción “para restituir el poder a Perón”.

En San Juan se impone la lista del Justicialismo que sostiene como titular del Partido al ex diputado Ruperto Godoy.

El diputado Casas, desde Jujuy, del Partido Tres Banderas, comunica que “sus amigos legisladores Elías Sapag, Alberto Serú García y Eliberto Tacchella,...como integrantes de la Junta Coordinadora aprobaron el apoyo al Partido Blanco en su provincia, sin habérselo comunicado”. Dice que “fue leal con ellos pero que ahora le pagan con una traición”. (Hoy un juramento, mañana una traición!...)

La estructura “vandorista” da un golpe de fuerza contra la Secretaría General de la CGT y se posterga indefinidamente la reunión del Congreso Confederal.

Surgirán, entonces, las “62” “De Pié Junto a Perón”.

(1) Al Plenario convocado por la Unión Obrera Metalúrgica conducida por Vandor, quien también manejaba las “62” y la CGT, asisten los dirigentes peronistas de todo el país más allegados al Movimiento Obrero. En realidad, a través de los partidos denominados neoperonistas se pretendía desplazar a los auténticos peronistas de los niveles de conducción y de las bancas a disputar. Lo que se pretendió en el Plenario de Avellaneda fue concentrar en un solo lugar y bajo una férrea conducción a todos los peronistas con más derechos seguramente que aquellos para ocupar los cargos en disputa, o sea impedir la penetración del “neoperonismo” en las estructuras movimientistas y partidarias. Así Perón representaba a todo el Peronismo y nó la serie de partiditos que se creaban para negociar candidaturas, y/u otras prebendas.. El lema creado por los medios de difusión fue “Hay que estar contra Perón para salvar a Perón”, para crear enfrentamientos entre los peronistas.

Del libro de la Lic. Elena Marta Curone: “Al servicio de la Causa”.